

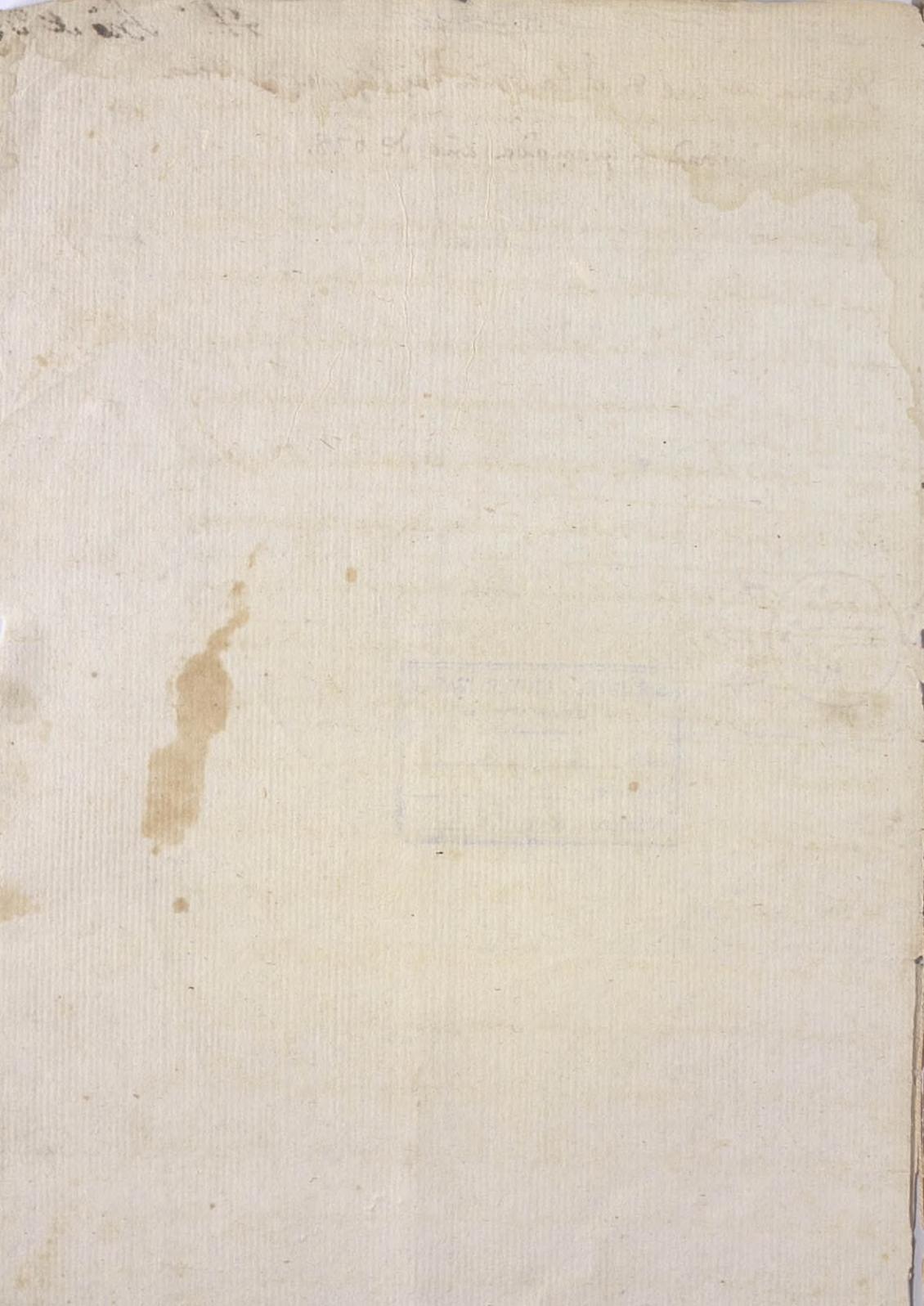
252

R. 32922

H. B. S.

Planta con que di al Convento las Pajucas de Natividad en Granada año de 678.





*t  
Hs m. Iptd*

Nacio oy Christo Señor nro en Belen no solo para redimir al mundo dela esclavitud del Demonio, sino tambien para engranarnos con el exemplo de su Santissima vida el modo con que los hombres haviamos de dirigir la nuestra para acercar el espredho camino dela perfeccion Christiana. Appa = Ad Tit. 2.

nuit gratia dei Salvatoris nri omniibz hominibz, erudiens nos fuit abnegans impietatem et sceleraria desideria, sobrie et juste et piè vivamus in hoc seculo, expectantes beatam spem et adventum gloriae magni Dei, et Salvatoris nostri Iesu Christi: pero aunque se manifesto à todos los hombres omnibus hominibus, su primer cuidado, y la primera liccion que oy leyo en la Catedra del pejebre se dirigió alla enseñanza de los Religiosos, erudiens nos, porque estos havian de ser la parte mas principal de su Iglesia, los Hijos mas queridos, y los amigos mas familiares, y favorados.

Belando estavan esa noche unos humildes Pastores en la guarda de sus ganados, quando los rodeo una luz del Cielo, y participandoles un Angel las alegres nuevas del nacimiento del Salvador del Mundo, para que fiesen luego à dorante, les dio las señas con que havian de conocerle. et hoc lue. 2.n.12.



vobis signum: invenieris infans em pannis involutum, et pos-  
situm in praefatio. Dexemos ala meditatione lo mucho que  
han discurrido los Santos acerca de estas señas al parecer tan  
desproporcionadas para conocer a un Rey de tan infinita ma-  
gestad y grandeza, y valgamosnos solamente de ellas para  
saber qual fue la primera doctrina que enfeño con su exem-  
pto en el pegebre. Invenieris infans em pannis involutum,  
et possumus in praefatio. En estas palabras halló nro d<sup>r</sup>. Ge-  
neral Guilelmo Bibancio un perfecto dechado de las rey  
virtudes que comprehende la profession religiosa. Invenie-  
ris infans em, hallareis a un niño; edad que por su pureza e  
inocencia ha sido siempre simbolo de la castidad, y por ello  
para ponderar y encarecer la castidad virginal de algun  
hombre suele decirse, que es tan puro como un niño re-

Bibanc. serm. 1. iien nacido. Invenieris infans em mundum, innocentem,  
omnibus estinctoria figuram gerentem. Eue primum sig-  
nun: Esta fue la primera seña de los que en Christo Señor  
nro hallaron esta noche los Pastores. <sup>+ pannis involutum</sup> Esta  
+ <sup>camos</sup> fue la segunda. Hallareis a este niño embuelto en unos po-

bres pañales; a un niño que siendo Señor del Cielo, y de la

Tierra, para enriquecernos con bienes eternos se hizo po-



que profegamos, animandonos con su exemplo, y faul-  
tandonos su observancia; y para que en nada nos falte-  
se a los Cartujos este tan util exemplo, no nacio, ni empe-  
cio a exercitarse esa religiosas virtudes dentro de los Ciudados, si-  
no fuera de la ciudad de Belen, siendo su primera ha-  
bitacion en una cueva cavada en la piedra del monte  
en la qual estava el pejibre, como lo afirman gravez Auto-  
res. Alli guardo perfectissimo silencio, no por no poder ha-  
blar como los demas ninos, pues a su infinito poder ningun  
impedimento podia resistirle, sino para sanctificar esta  
virtud, callando el verbo y sabiduria del P<sup>e</sup> para que nra  
ignorancia aprendiesse callando, los ignorados misterios  
de la eterna sabiduria, la qual solamente se aprende en  
el silencio.

Leguemosnos pues, profigue nro P<sup>e</sup> Bibancio, a este nino,  
miremos con atencion esas señales de nra salut, quia non  
bis diuum est inveneri in infante pannis involutum, et po-  
situm in praefatio. A nosotros se nos dice oy que hallare-  
mos (si le bajaranos) a un nino dia embuelto en unos  
pobres pañales, y reclinado en un pejibre, el qual con su

pureza, e inocencia labrará nuestras inmundicias; con sus po-  
bres pañales consolará nuestra pobreza; y con la obediencia  
con que está en el pejebre (en donde le puso su madre) reforzará  
reformará qualquier repugnancia que tenga nra voluntad  
en el ejercicio de esta virtud. Acedite ad eum, et illumi-  
nominis, et facies vestra non confidentur: quia invenie-  
tis infantem, cuius puritas et innocentia omnem im-  
munditatem dilueret. Tides panniculi vestram paupertatem  
consolabuntur. quod maternis manibus repositus est in  
pejebre, omnem relutantij animi vestri ad vera at-  
que perfecta obedientia formam reformabit. Pero pa-  
ragocar de esos bienes, para hallar a Christo, para uni-  
mos y transformarnos con él, es menester que nos confor-  
memos con él en tener esos mismos señales, imitando su  
castidad, su pobreza, su obediencia, su soledad, y su silen-  
cio, que con ello participaremos con abundancia los tri-  
los de san alegres Pajuelas. Su magd. selas comedio ab 9. A.M.  
san llenas de su amor, y espiritual alegría como yo te  
dijo. Amen.





